

Regeneración

Periodico Revolucionario

Epoca IV. NUMERO 250. Subscripcion voluntaria. Numero suelto, 5cs. Editor: Enrique Flores Magon. LOS ANGELES, CAL., SABADO 9 de Diciembre de 1916

EL TERROR.

El decreto de 10 de Agosto, que castiga con la pena de muerte al trabajador que para aliviar su situación se declara en huelga, no es la única muestra del miedo que Venustiano Carranza tiene al proletariado.

El 11 de Noviembre último, Carranza, por medio de su lugarteniente Pablo González expidió otro decreto con el fin de sofocar el formidable movimiento agrario. El decreto de 10 de Agosto tuvo como mira aplastar a los trabajadores de las ciudades; el decreto de 11 de Noviembre está dirigido contra los trabajadores de los campos.

Carranza se quita la careta. Ya no es el amigo de los trabajadores que dijo ser cuando declaró en Veracruz a fines de 1914 que entonces comenzaba la Revolución Social. Ahora se presenta en su verdadero aspecto de negrero y de burócrata.

Por el último decreto comprenderán todos la importancia que ha alcanzado el movimiento económico-social. Ese decreto, bárbaro como todo decreto que tiene de suprimir el ansia justísima de libertad y bienestar que bulle en los pechos proletarios, es como sigue.

"El general de División Pablo González, en Jefe del Cuerno de Ejército de Oriente y de las operaciones en los Estados de Morelos, México, Guerrero, Puebla, Hidalgo y Tlaxcala, en uso de las facultades extraordinarias de que me halló investido... he tenido a bien decretar lo siguiente.

"Artículo primero.—Serán pasados por las armas, sin más requisito que la correspondiente identificación.

"Todo individuo que directa o indirectamente preste sus servicios al zapatismo, o a cualquiera otra facción, sea cual fuere su denominación o bandera, hostil al gobierno constitucionalista.

"Los que transiten por cualesquiera caminos y veredas, sin salvoconducto expedido por alguna autoridad y visado por los jefes militares del punto de procedencia del viajero y de los puntos que recorra o haya recorrido.

"Los que fueren encontrados cerca de las vías férreas y no expliquen a satisfacción su presencia y no exhiban el salvoconducto o permiso correspondiente.

"Todos los que, debiendo haberse concentrado conforme al decreto respectivo del Gobierno del Estado de Morelos o de análogos que expidieron los gobiernos de los de más Estados, fueren encontrados fuera de los puntos de concentración correspondientes.

"Los que pasen a otra persona el salvoconducto que pudieran haber obtenido, así como los que hagan uso indebido de salvoconducto que no les pertenezca.

"Los que abonen la personalidad del que obtenga el salvoconducto, y que resulte estar comprendido en la fracción primera de este artículo.

"Artículo segundo.—Para los efectos de este decreto, los salvoconductos serán expedidos:

"Por los Gobernadores y Comandantes militares de los Estados, o subalternos a quienes ellos autoricen.—Por los jefes de operaciones.—Por los jefes de destacamentos.—Por los Presidentes Municipales.

"Todas estas autoridades serán responsables ante sus inmediatos superiores, de la expedición inde-

bida de dichos documentos.

"Artículo tercero.—Para expedir un salvoconducto, se llenarán los siguientes requisitos:

"Que el que lo solicite se presente personalmente a la autoridad que deba expedirlo.

"Que sea acompañado de dos personas que abonen su conducta.

"Que acredite el objeto de su viaje, expresando el derrotero que pretende seguir, el punto terminal, el tiempo que ha de invertirse y la fecha de su regreso, si se tratare de viaje redondo.

"El salvoconducto será presentado a las autoridades militares de los puntos que toque el viajero, y éstas lo visarán expresando la fecha y hora de su presentación.

"Artículo cuarto.—Para la aplicación de la pena a que se refiere este decreto, quedan facultados los gobernadores y comandantes militares de los Estados y los jefes de operaciones, divisiones, brigadas y sectores, quienes, en caso necesario, podrán delegar sus facultades en jefes y oficiales subalternos.

"Transitorio.—Este decreto surtirá sus efectos en los Estados de México, Morelos, Guerrero, Puebla, Tlaxcala y en los distritos de Jálcala, Molango, Metz-

titlán, y Zimapan, del Estado de Hidalgo, y regirá para el Estado de Morelos, desde el día 20 del mes en curso, y para los demás Estados desde el día primero de Diciembre próximo venidero. Es obligación de las autoridades de estos Estados, dar a conocer, desde luego, y ampliamente, este decreto a los habitantes de sus respectivas jurisdicciones.

"Dado en el Cuartel General de Cuernavaca, a los once días del mes de Noviembre de 1916.—El General en Jefe, Pablo González.—El Jefe de Estado Mayor, General Alfredo Rodríguez.

Este decreto, con ser bárbaro, merece a risa. Son los posteros patrales de una tiranía impotente. Son los últimos zarzapos del carrancismo, de esa sombría cuadrilla de bandidos, que si pudo sostenerse por algún tiempo, se debió a la protección del gobierno de los Estados Unidos.

Woodrow Wilson sostiene todavía a Carranza; pero aun con ese apoyo, el carrancismo agoniza, con lo que se demuestra que no es un gobierno lo que quiere el proletariado mexicano, sino Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

La Rusia americana.

Discurso pronunciado por Ricardo Flores Magon, el 4 de Diciembre de 1916, en el "Labor Temple", contra los excesos de la tiranía capitalista.

Camaradas: Salud.

Vivimos en un momento solemne, y nuestros pensamientos y nuestros actos deben estar a la altura de las circunstancias. Las dos fuerzas históricas que han obrado en los destinos humanos; la fuerza conservadora que quiere atarnos al pasado y la fuerza progresiva que nos impele hacia el porvenir, están a punto de llegar a una crisis. El choque es inminente; la catástrofe se avecina. ¿Preparémos nuestros corazones para cuando llegue el ansiado momento de romper al fin nuestras cadenas en los cráneos de nuestros verdugos!

El enemigo, oye el toque a somatén y se prepara; ¡preparémonos nosotros también!

¡El enemigo! ¿Para qué decirnos quién es nuestro enemigo? ¡Hátto-lo sabéis: el enemigo es el burgués; el enemigo es el gobernante; el enemigo es el clérigo; los tres pilares que sostienen la fúrida trabazón del negro edificio que ha pesado sobre la humanidad, desde que apareció el primer bandido que dijo: ¡esto es mío!, y surgió de las sombras de la historia el protector del ladrón, gritando: ¡obedecedme!, acompañado de un negro pajarro que alzando los ojos al cielo, prorrumpió en este graznido: ¡sed sumisos!, graznido cuyo eco fúnebre ha tenido a la humanidad de rodillas a los pies de sus tiranos.

Pues, bien, ese negro edificio amenaza desplomarse. Agrietado por todos sus costados, ya no bastan reformas; el sistema capitalista se desmorona, se desmorona sin remedio, y sus pilares crujen. La hidra de tres cabezas apela a los extremos para reafirmar su dominio en todo el mundo. No se resigna a perecer sino oponer antes una feroz resisten-

cia, y da un salto atrás, a las tinieblas de la Edad Media, y si no lo remediamos los de abajo, si los oprimidos nos cruzamos de brazos ante la bestia hosca, bien pronto, ante nuestros ojos asombrados volverán a encenderse las llamas de la Inquisición.

¿Nos resignaremos a este espantoso regreso a la barbarie donde nos arrastra iracunda la tiranía capitalista? ¿Porque hacia la barbarie estamos siendo arrastrados, camaradas; se nos lleva al borde de un abismo donde nos esperan, siniestros y torvos, Pedro Arbués y Torquemada.

Lancemos una amplia mirada en torno nuestro, y nos convenceremos de la magnitud del estrago que el enemigo opera en nuestras filas. ¿Cuántos de los nuestros se pudren en los calabozos de esta libre América? ¿Podráis contarlos ¡siquiera? Rangel y compañeros, condenados a seguir la suerte de Ortiz y de Alzalde en las penitenciarías texanas; Tresca y compañeros, candidatos a la silla eléctrica, en Minnesota; McNamara, Suhr y Ford; condenados a pasar toda su vida en los presidios de California; Schmidt, y Caplan, que no saben si el esbirro que se acerca a su reja les lleva una sentencia de presidio por vida, o una orden de muerte en la horca; Billings, en San Quintín por toda su vida, mientras Nolan, los dos Mooney y Weinberg, sus compañeros de martirio, esperan en las mazmorras de San Francisco la acometida brutal de enemigo; en la prisión de Pittsburgh, ocho buenos luchadores visten el traje del presidiario, ¡el traje raído con que nos ofende la sociedad burguesa, y que yo quisiera verlo enarbolado bien pronto por la plebe enfurecida como bandera de venganza!

¿Para qué, camaradas, seguir enumerando uno por uno a los buenos de los nuestros que en estos momentos pueblan los calabozos

del país de la libertad, con o sin gracia? No hay semana de cada mes que al terminar su período de siete días, no lleve inscripto en su negro registro el nombre de uno, de cinco, de cincuenta y hasta de doscientos y trescientos de los nuestros, de los que como nosotros pensamos y sentimos, como consta en los oscuros archivos de los Estados de Pensilvania y de Washington. ¿Adónde vamos a dar? ¿No se nos lleva al abismo?

Y los que caen en las garras de la bestia capitalista son los mejores de los nuestros, es la vanguardia de la legión revolucionaria, el cerebro y el nervio de la gran masa que gime aplastada, triturada, resquebrajada, escupida bajo las plantas del monstruo insaciable, que en cada moneda que engulle se lleva una gota de nuestra sangre y una lágrima de nuestros ojos. ¡El placer de los de arriba se obtiene al precio del dolor de los de abajo! Máxima vieja es ésta, como vieja es la explotación, como vieja es la tiranía, y ella vive y vivirá en nuestras frentes de esclavos, mientras no tengamos el valor de borrarla con la sangre de nuestros verdugos.

Las conquistas de nuestros padres; los sacrificios de nuestros abuelos; las generosas esperanzas de nuestros antepasados; todo el esfuerzo de nuestros mayores, todo, todo lo que se hizo por abrirnos un amplio camino que nos condujera a la libertad y al bienestar, todo eso que significa torrentes de sangre y mares de lágrimas está a punto de naufragar. Los Derechos del Hombre comprados al precio del sacrificio de millones de vidas, son flores muertas entre las páginas de las constituciones políticas de las naciones de la Tierra. A esos derechos les falta la raíz de todos los derechos humanos, el derecho de los derechos: ¡el derecho de vivir!

Está a punto de abrirse un negro paréntesis al progreso humano, que si no nos apresuramos a impedir que sea abierto, vendrán siglos y más siglos de tinieblas y opresión, hasta que del seno de madres altivas broten hombres superiores a nosotros que sepan abrirse las arterias para ahogar a los tiranos con su sangre generosa.

Toda esta persecución a nuestros compañeros, no es más que una persecución al progreso, un asalto brutal a la civilización, por la que en resumen no es otra cosa que el resultado de una conspiración de la clase parasitaria para hacer fracasar la emancipación o el mejoramiento de la clase trabajadora. Con la persecución se ataca el derecho de asociación, el derecho de huelga, la libertad del pensamiento hablado y escrito. Persiguiéndose a los más activos, a los más enérgicos, a los más inteligentes y a los más avanzados agitadores, es como se pretende detener el progreso, la civilización que ha alcanzado la humanidad por el esfuerzo de los que trabajan y los que piensan. Sin los que piensan y los que obran, la especie humana continuaría poblando las cavernas. No es un signo de pesos el que cuece el pan, no es un signo de pesos el que mueve la industria; no es un signo de pesos el que cuece el pan, no es signo de pesos el que teje las telas, es el trabajador, sin el cual no habría civilización, se estancaría el progreso, regresaría la humanidad a la barbarie.

¿No es, pues, un atentado a la civilización y al progreso esta loca persecución contra los mejores de nuestros hermanos? Las asociaciones de trabajadores amenazadas de muerte; la libertad de palabra suprimida a balazos; la prensa obrera aplastada, ¿adónde vamos a dar los de abajo? Vamos al abismo, vamos las paredes del vientre de nuestra madre común, en busca del metal asesino a nuestros hermanos por el carbón, ¡el ser de carne y hueso y cerebro y sangre que tiene una vida que perder, una familia que angustiada le espera,

pero que no sabe si el beso que la dio por la mañana al dirigirse a la mina, sería la última muestra de afecto del padre, del hermano, del esposo, del hijo a quien rodean las tinieblas y sobre quien gravita la montaña que puede desplomarse; no es un signo de pesos el hombre, que como una araña hermosa, se balancea en el espacio azul sentando sillar sobre sillar, ladrillo sobre ladrillo, adornando su obra de gigante con la melodía melancólica de un aire popular que parece condensar sus amores, sus angustias de esclavo, las amarguras del paria, mientras con los ojos de la mente ve la oscura covacha, y en su pesonumbra, move la figura de los seres queridos que le aguardan inquietos, con el temor de ver aparecer en el humilde dintel, en vez del ser risueño y amable que partió valeroso por la mañana, una masa de carne y huesos astillados, amontonada en una camilla; no es un signo de pesos el valiente que desafía la intemperie en el campo, arañando la tierra para depositar en el surco luminoso la semilla que ha de nutrir a la humanidad; no es un signo de pesos el atrevido que echa a andar el barco sobre el inquieto lomo del mar, para transportar la riqueza a otras playas, o para sumergirse en la verde linfa en pos de esa sirena que duerme como el cadáver de una lágrima en una tumba de nácar, ¡la perla, o para extraer de su seno pródigo los peces, sino el hombre que tiene afectos, que tiene un corazón para sentir, un cerebro para pensar, un par de ojos para dar salida al sentimiento, puro, hermoso, límpido como una gota de cristal, y a quien en la playa que la bruma hace invisible, esperan en vela los suyos, lanzando tristes miradas al horizonte hostil, interrogando con el corazón oprimido a las olas si han visto al padre, al hermano, al hijo, al amante, con el oído atento a los rumores del viento y del agua con la esperanza de escuchar la voz del ser querido; no es un signo de pesos el que bajo la nieve, o flagelado por el sol, o azotado por el viento helado, construye esas arterias de acero por las que han de circular las riquezas y las personas llevando la vida y la alegría por todas partes, como la sangre circula por el cuerpo para sustentarlo, sino el trabajador que suspira cuando piensa en el porvenir de sus hijos, aquellos queridos pedacitos de su carne, aquellos tiernos retoños de su cuerpo, que por la tarde, cuando rendido de fatiga, retorna a la pocilga, van a recibirle bulliciosos, alegres, agitando los bracitos en demanda de caricias; no es un signo de pesos el que mueve la industria; no es un signo de pesos el que cuece el pan, no es signo de pesos el que teje las telas, es el trabajador, sin el cual no habría civilización, se estancaría el progreso, regresaría la humanidad a la barbarie.

¿No es, pues, un atentado a la civilización y al progreso esta loca persecución contra los mejores de nuestros hermanos? Las asociaciones de trabajadores amenazadas de muerte; la libertad de palabra suprimida a balazos; la prensa obrera aplastada, ¿adónde vamos a dar los de abajo? Vamos al abismo, vamos las paredes del vientre de nuestra madre común, en busca del metal asesino a nuestros hermanos por el carbón, ¡el ser de carne y hueso y cerebro y sangre que tiene una vida que perder, una familia que angustiada le espera,

pero que no sabe si el beso que la dio por la mañana al dirigirse a la mina, sería la última muestra de afecto del padre, del hermano, del esposo, del hijo a quien rodean las tinieblas y sobre quien gravita la montaña que puede desplomarse; no es un signo de pesos el hombre, que como una araña hermosa, se balancea en el espacio azul sentando sillar sobre sillar, ladrillo sobre ladrillo, adornando su obra de gigante con la melodía melancólica de un aire popular que parece condensar sus amores, sus angustias de esclavo, las amarguras del paria, mientras con los ojos de la mente ve la oscura covacha, y en su pesonumbra, move la figura de los seres queridos que le aguardan inquietos, con el temor de ver aparecer en el humilde dintel, en vez del ser risueño y amable que partió valeroso por la mañana, una masa de carne y huesos astillados, amontonada en una camilla; no es un signo de pesos el valiente que desafía la intemperie en el campo, arañando la tierra para depositar en el surco luminoso la semilla que ha de nutrir a la humanidad; no es un signo de pesos el atrevido que echa a andar el barco sobre el inquieto lomo del mar, para transportar la riqueza a otras playas, o para sumergirse en la verde linfa en pos de esa sirena que duerme como el cadáver de una lágrima en una tumba de nácar, ¡la perla, o para extraer de su seno pródigo los peces, sino el hombre que tiene afectos, que tiene un corazón para sentir, un cerebro para pensar, un par de ojos para dar salida al sentimiento, puro, hermoso, límpido como una gota de cristal, y a quien en la playa que la bruma hace invisible, esperan en vela los suyos, lanzando tristes miradas al horizonte hostil, interrogando con el corazón oprimido a las olas si han visto al padre, al hermano, al hijo, al amante, con el oído atento a los rumores del viento y del agua con la esperanza de escuchar la voz del ser querido; no es un signo de pesos el que bajo la nieve, o flagelado por el sol, o azotado por el viento helado, construye esas arterias de acero por las que han de circular las riquezas y las personas llevando la vida y la alegría por todas partes, como la sangre circula por el cuerpo para sustentarlo, sino el trabajador que suspira cuando piensa en el porvenir de sus hijos, aquellos queridos pedacitos de su carne, aquellos tiernos retoños de su cuerpo, que por la tarde, cuando rendido de fatiga, retorna a la pocilga, van a recibirle bulliciosos, alegres, agitando los bracitos en demanda de caricias; no es un signo de pesos el que mueve la industria; no es un signo de pesos el que cuece el pan, no es signo de pesos el que teje las telas, es el trabajador, sin el cual no habría civilización, se estancaría el progreso, regresaría la humanidad a la barbarie.

del bronce, se irguió majestuoso de la plebe, están en los presidiarios, y todo indica que no serán los únicos. A los grandes corrales indios presos en Texas, al

En San Francisco estalla una bomba que sembró el pánico en las filas de nuestros enemigos. ¿Qué mano valerosa la puso? No traicionada Caplan, a los trescientos I. W. W. de Everett, a todos nuestros mártires, que en medio del que la puso? Si; fué el pueblo que ya no quiere soldados, estos momentos pasean, silenciosos e insomnes, en las tinieblas de sus calabozos, les irán a hacer compañía otros cientos, otros miles más de los buenos, a quienes el enemigo teme y odia, porque son la levadura que hace fermentar en la muchedumbre esclava el ansia de rebelión.

Arrancando a los buenos de nuestras filas, la fiera capitalista aplaza la barricada, impide el motín, mata el nervio de la insurrección y prolonga la existencia del sistema maldito que se nutre con nuestros pesares, que se bebe nuestras lágrimas. Si; con la prisión de los buenos, ¿quién encarrilará a las unidades de trabajadores por la senda revolucionaria? ¿Quién soliviantará a las masas a la revolución y a la protesta? ¿Quién hará vibrar el clarín que convoca al combate? ¿Qué mano se atreverá a desplegar ante las miradas azoradas de los tiranos del mundo, la Bandera Roja de Tierra y Libertad?

Hermanos de cadenas: a la huelga de protesta por la libertad de nuestros hermanos, y si no, cedan nuestros tiranos, entonces, ¡a las armas! ¡Viva la Anarquía! ¡Viva Tierra y Libertad!

Y qué decir de nuestra prensa? ¿Cuántos de nuestros periódicos han sido suprimidos de unos cuantos meses a esta parte? ¿Son más de doce y entre ellos tiene la honra de contarse REGENERACIÓN! REGENERACIÓN ha merecido siempre ese honor: ¡el ser perseguido! Se persigue al que se teme; se persigue al que hace daño. ¡Desgraciado el no luchador que no sabe atraer la tempestad sobre su cabeza! ¡Porbre del que lucha si no se siente molido por la envidia y no pesa sobre sus hombros una montaña de odios! ¡Ser perseguido y ser odiado: he ahí a lo que debe aspirar todo luchador sincero. Misedadable el que lucha por encaramarse sobre los hombros de los que sufren; pequeño el que aspira a descansar sobre los lomos del

baño; insignificante el que siente bajo sus pies las blanduras del que suplica y del que adula; grande el que invita a la embestida, el que mira en torno suyo puños cerrados y sigue su camino a la luz de los relámpagos del odio, el rayo no busca el matorral; hiere a la encina!

REGENERACION es una cumbre: por eso atrae el rayo. REGENERACION es un baluarte: por eso lo acaricia la metralla. REGENERACION es el escudo del que sufre; ¿qué de extraño es que sobre él carguen todas las lanzas del enemigo?

Camaradas: que nuestra presencia en este recinto signifique el descontento de los que sufren; que nuestra presencia aquí sea sólo una muestra de protesta, sino resolución inquebrantable de llegar a los extremos para refrenar las dementes embestidas del monstruo capitalista. Si con nuestra protesta no logramos detener el brazo que nos arrastra los tiempos de Loyola, ¡rebelémonos!

Que cese ya esta represión criminal. Nuestros brazos más fuertes, nuestros cerebros más poderosos, la flor de las falanjes viene, como seguirá estándolo ete-

Eterno Esclavo.

Trabaja el esclavo del campo fe-

Encorvado sobre el surco, azadón en mano, o arrastrándose a lo largo de él, como oruga gigante, durante el que lucha si no se siente molido por la envidia y no pesa sobre sus hombros una montaña de odios! ¡Ser perseguido y ser odiado: he ahí a lo que debe aspirar todo luchador sincero. Misedadable el que lucha por encaramarse sobre los hombros de los que sufren; pequeño el que aspira a descansar sobre los lomos del

baño; insignificante el que siente bajo sus pies las blanduras del que suplica y del que adula; grande el que invita a la embestida, el que mira en torno suyo puños cerrados y sigue su camino a la luz de los relámpagos del odio, el rayo no busca el matorral; hiere a la encina!

REGENERACION es una cumbre: por eso atrae el rayo. REGENERACION es un baluarte: por eso lo acaricia la metralla. REGENERACION es el escudo del que sufre; ¿qué de extraño es que sobre él carguen todas las lanzas del enemigo?

Camaradas: que nuestra presencia en este recinto signifique el descontento de los que sufren; que nuestra presencia aquí sea sólo una muestra de protesta, sino resolución inquebrantable de llegar a los extremos para refrenar las dementes embestidas del monstruo capitalista. Si con nuestra protesta no logramos detener el brazo que nos arrastra los tiempos de Loyola, ¡rebelémonos!

namente, como sus hijos vivían burgueses! ¿Qué tengo yo que ver también mientras que él no com- prende la importancia social de que es víctima, mientras que no entiende que viendo el el que todo lo produ- ce es el que tiene derecho a disfru- tarlo todo, mientras no se resuelva a arrebatar de las manos de los ri- cos lo que los ricos han robado: la tierra, los granos, los instrumentos de trabajo, las máquinas, todo cuanto existe, para que todo sea la propiedad de todos y todos tengan, así, asegurada la manera de vivir.

ENRIQUE FLORES MAGON.

El nuevo paladín.

Nuestros queridos compañeros de Nueva York han fijado definitivamente la segunda quincena de este mes para sacar a luz el nuevo paladín de los desheredados: GERMINAL.

Grandes dificultades tienen que vencer nuestros bravos amigos, y la principal es la escasez de dine- ro. Obreros todos ellos, tienen que privarse de un bocado de pan para poder comprar el papel en que han de estampar sus pensa- mientos. ¡Y el papel está carísi- mo, compañeros!

Debemos todos dar la mano a los batalladores de Nueva York. Si cada quien imaginase siquiera la suma de esfuerzo, de energía, de voluntad, de sacrificio que re- presenta una hoja anarquista, los bolsillos se vaciarían para ayudar a los buenos. Los compañeros de Nueva York afanan todo el día en los negros talleres de la explotación capitalista, esperando con ansia que se llegue la noche para salir del presidio bur- gués, ponerse al frente de la hu- milde mesa de trabajo y vaciar en las cuartillas sus ideas, sus sentimientos, sus entusiasmos o sus tristezas, con el fin de hacer sentir y hacer pensar a sus her- manos de cadenas.

Mientras los demás esclavos duermen, el anarquista está en vela, privando a su cuerpo cansa- do del indispensable reposo; con el estómago vacío, pues ha tenido que gastar en papel los pocos cuar- tos que el burgués le ha dado por su trabajo, pero se siente fuer- te, porque a la luz de la flama de la mariposa de su lámpara prepara el porvenir humano; los puntos de su pluma van dejando huellas lu- minosas en la ennoblecida cuartil- la, ¿quién será tan mezquino que se niegue a contribuir con dinero para que la publicación de GER- MINAL sea un hecho?

GERMINAL será un periódico hermoso: antorcha para alumbrar piqueta para demoler lo que no sirve.

Compañeros: enviad lo que po- dáis a J. Rodríguez, 305 E. 115th St., New York, N. Y. Ayudad a GERMINAL generosamente, demostrando de esa manera a los tiranos que los oprimidos estamos resueltos a sostener nuestra prensa.

RICARDO FLORES MAGON

MALA FE.

El periódico "científico" "La Prensa", que ve la luz pública en San Antonio, Texas, publicó en su edición de 30 de Noviembre último un suelto que en parte dice: "Acabamos de recibir una atenta circu- lar de la Liga Nacionalista Mexi- cana, en la que nos comunica que el 25 de Septiembre último, se celebró en la ciudad de Nueva York la Asamblea General constitutiva de dicha liga, y en la cual estuvieron presentes o debidamente represen- tados ciento dieciocho ciudadanos mexicanos; que en dicha asamblea resultaron electos para integrar el Comité Central, los ciudadanos li- cenciados Ricardo Molina, Manuel Calero, Esteban Maqueo Castella- nos, Jesús Flores Magón y Carlos Castillo.

"Posteriormente el Comité Cen- tral designó para los cargos de Te- sorero y Secretario a los señores Ri- cardo Molina y Ricardo Flores Ma- gón."

¡Liga Nacionalista Mexicana! ¿Y qué tengo que ver yo con esa liga? Esa liga está integrada por

una mujer, por ganarse un "buen paseo", con el dinero que le da el fiscal, dinero que a la vez ha sido ar- rancado del sudor de los trabajado- res en forma de contribuciones, está dispuesta a sostener cuantas mentiras quieran las autoridades, para condenar a Caplan.

Bajo el presente sistema de ad- ministración lo que se ha dado en llamar Justicia, las autoridades com- pran cínica y descaradamente, con el dinero de los trabajadores, a se- res degenerados que se prestan a ser testigos del Estado o a ser jurados "profesionales", para condenar a o- tros trabajadores que, aunque ino- centes de delito alguno, deben ser sacrificados para infundir terror en- tre los trabajadores y afianzar el reinado de la tiranía y la explota- ción.

Contra esta clase de "justicia", se ha rebelado el digno peón mexi- cano; contra esa opresión y crimen de los de arriba, ha respondido el proletariado mexicano como debe responderse, con el rugir de la me- tralla y el estruendo de la dinamita. Pero, desgraciadamente, nuestros hermanos americanos aún no se re- suelven a ser verdaderamente hom- bres, es decir seres con dignidad que sepan contestar al escupitajo del de arriba con el bofetón del de abajo, al puntapié del amo con la puñala- da certera que le raje en dos el co- rompido corazón, al escarnio y ex- plotación de los privilegiados con la bendita rebelión. Mas, esto, no debe desalentarnos. Así fuimos también nosotros de cobardes y dé- biles hasta que, colmado el vaso, virilmente nos encaramos, arma al brazo, a los tres verdugos de la hu- manidad: Autoridad, Capital y Cle- ro. Así sucederá también con nues- tros hermanos proletarios; las cir- cunstancias tienen que forzarlos a levantarse en armas si no quieren perecer, y a hacerlo pronto.

Mientras que tan hermoso día llegue, nuestro deber es ayudarlos en sus luchas pacíficas como será nuestro deber ayudarlos en su lucha armada. Así, pues, Caplan que se encuentra en estos momentos sin dinero para traer más testigos que prueben plenamente su inocencia, necesita de ayuda.

Hermanos: Ayudad a Caplan que es nuestro hermano, enviad fondos para su defensa a KATHERINE L. SCHMIDT, Box 935, Los Angeles, Cal.

ENRIQUE FLORES MAGON.

LOS HIJOS

De todos los seres en el mundo, quienes deben ser mayor objeto de nuestra consideración, respeto y sa- crificios, son nuestros hijos.

Torceda la mente de la humani- dad por las ideas religiosas y la del derecho de propiedad privada, se considera a los niños como seres que deben doblegarse bajo la férula bru- tal del padre o de la madre y a cu- yos caprichos deben replegarse su- misamente. ¿Cuán común es ver a padres y a madres revolvérse como energúmenos en contra de quien les reproche su crueldad para con sus hijos y oírles gritar coléricos:—"¡A usted nada le importa! ¡Son mis hijos! ¡Para eso los engendré! Y si quiero, puedo hasta comérme- los!"

De esa idea de propiedad, viene que hasta muchos canallas padres avarientos entreguen a sus hijos, sin amor, en los brazos del que pa- gue más.

Es cierto que nosotros engendra- mos a nuestros hijos. Ciertamente que sin la unión del padre y de la madre, jamás habría nacido el pe- queñuelo. Pero también es cierto que cuando lo engendramos, no le consultamos a ese nuevo ser huma- no si tenía voluntad de nacer, sino que en un momento de placer, en medio de la divina locura amorosa, y sin pedirle su consentimiento a ese niño, lo hemos FORZADO a que naciera.

No nace el niño por su propia vo- luntad, sino forzado por los padres. ¿Cuántas de esas criaturas hay que mas tarde, reniegan de la hora en que los forzaron a nacer! De ha- ber podido ellos, se habrían negado a nacer para venir a ser pasto de la opresión y explotación de los de a- rriba y, para colmo, hasta de la brutal tiranía de sus propios padres de los mismos que a fuerza los tra- jeron al mundo.

El padre y la madre no deben

ser los tiranos de sus hijos. Ven- gamos en nuestros hijos, no solamen- te a seres débiles que necesitan de nuestro apoyo, sino a seres con ilusiones que desde el nacimiento en que los hemos forzado a nacer, es- tán también el de luchar por que sean libres, es el de sacrificarnos hasta lo indesible por lograr que esos pe- queñuelos dejen de ser esclavos pa- ra que mas tarde no renieguen con justicia de la maldita hora en que los engendramos siendo nosotros u- nos cobardes, sin valor de sacrifi- car hasta nuestras propias vidas para hacerlos seres libres y, por consiguiente, felices.

¡Por la familia—gritan los cobar- des y los inconscientes,—no debe- mos exponernos a morir!"

Pues, bien; presciantemente por nuestra familia, por nuestros hijos, porque con ellos tenemos una deu- dad sagrada que pagar, debemos ir a la barricada, a la revolución, a donde quiera que se luche por la e- mancipación humana, y estrar va- lerosos al combate al grito de ¡Vi- va la Anarquía! ¡Viva Tierra y Libertad!

Tampoco es nuestro deber limi- tarnos solamente a matarles el

hambre a nuestros hijos. Nuestro deber, y el mas grande que tenemos como una deuda contraída con nuestros hijos desde el nacimiento en que los hemos forzado a nacer, es también el de luchar por que sean libres, es el de sacrificarnos hasta lo indesible por lograr que esos pe- queñuelos dejen de ser esclavos pa- ra que mas tarde no renieguen con justicia de la maldita hora en que los engendramos siendo nosotros u- nos cobardes, sin valor de sacrifi- car hasta nuestras propias vidas para hacerlos seres libres y, por consiguiente, felices.

¡Por la familia—gritan los cobar- des y los inconscientes,—no debe- mos exponernos a morir!"

Pues, bien; presciantemente por nuestra familia, por nuestros hijos, porque con ellos tenemos una deu- dad sagrada que pagar, debemos ir a la barricada, a la revolución, a donde quiera que se luche por la e- mancipación humana, y estrar va- lerosos al combate al grito de ¡Vi- va la Anarquía! ¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

VELADA ARTISTICO-LITERARIA.

En beneficio del periodico Regeneracion

y bajo los auspicios del "Centro de Estudios Racionales" y los Grupos "Armonía y Solidaridad", "Los sin Fortuna", "Luz y Vida", "Juvenil Libertario", "Vida Libre" y "Regeneración", de la ciu- dad de Los Angeles,

Para la noche del 30 de Diciembre de 1916, a las 8 en punto en el

T. M. A. Hall

231 S. Spring St., (entre las calles 2ª y 3ª)

y que se desarrollará bajo el siguiente

PROGRAMA

I.-El Arte Revolucionario, disertación por Ricardo Flores Ma- gon.

II.-Tierra y Libertad, por la orquesta. Composición musical por Juan Olmos.

III.-Estreno del Drama Revolucionario en cuatro actos y en prosa, escrito por Ricardo Flores Magón, bajo el siguiente

REPARTO

DON JULIAN, rico hacendado, Antonio Casillas.
DON BENITO, cura, Juan Olmos.
JUAN, peón, Raúl Palma.
MARTA, compañera de Juan, Lucía Norman.
MARCOS, peón, Enrique Flores Magón.
ROSA, compañera de Marcos, María Brousse.
RAMON, peón, Blas Laya.
TERESA, compañera de Ramón, Dionisia Palma.
CARCELERO, librado Rivera.
MINISTRO, Antonio Casillas.
LOPEZ, jefe obrero, Rafael B. García.
SEÑORITA SOFIA MERINDIETA, profesora normalista, Matilde Mota.
OFICIAL, MOZO, CENTINELA, DELEGADO, PEONES: primero, segundo, tercero, cuarto y quinto; soldados, campesinos y campesinas de ambos sexos y distintas edades, obreros de ciudad.

La acción pasa en México.

Habrà baile tapatio, canciones populares mexicanas y otros números atrac- tivos. Los intermedios serán cubiertos por la orquesta.

ENTRADA GENERAL: 25 centavos.

Los boletos estan ya en venta en estas oficinas.

Notas al Vuelo

Excelentísimo señor licenciado don Lázaro Gutiérrez de Lara: rue- go a usted encarecidamente se sir- va introducir dos de sus aristocrá- ticos dados en el bolsillo del chale- co, y extraer de él la modesta suma de \$1.50, que el compañero Felicia- no Valadez, de Morenci, Arizona, envió a su eminencia para que us- ted le enviase una paca de zacate, quiero decir, uno de esos libros que su merced se ha tomado la molestia de copiar de aquí y de allá, pues a- segura Valadez que no recibió el za- cate, y como ha pasado algún tie- po, ya no lo quiere, temeroso de que esté maledo y se atorzonen sus animalitos.

Conque, ruego a usted que se caiga muerto con los niquelitos.

José Luis Velasco se ha creído al castigo, y lo peor es que el ani- malito es mañoso y se tira al bulto. Apenas si logra desconcertarlo con un farol, cuando ya está rehecho y se arranca buscando con los cuer- nos partes nobles que herir. He a- quí una de sus últimas cornadas: "Enrique y Ricardo Flores Magón, dos pájaros de cuenta, explotadores como lo que son; vividores y zánganos de la benemérita clase obrera, a la que engañan con boberías ana- rquistas en las que ya no creen ni los niños de teta."

Mira, animalito: en lo que ya no creen ni los niños de teta es en re- nedores, por "legalistas" que sean. Ya nadie cree que encaramando al poder algún caudillo, éste dará de comer al hambriento. Ahora, sé- delos los hermanos obreros, dedican- helo para tu desesperación, el pue- blo cree que su salvación está en la explotación de la riqueza que tie- nen en las uñas los bandidos de tu calaña. Oye un consejo que te voy

a dar gratis, porque te quiero: Sa- acerca el momento en que todos vamos a tener que entrarle al pico y a la pala para poder vivir. Con- que, ve preparando esos jazmines. ¡Será la primera vez en tu vida que te sientas realmente hombre!

La bestia se pone pensativa; pe- ro para arrancarse con más brío de la manara que se ve en seguida: "¡Llaman al Director de "El Nacio- nal", lacayo del porfirismo. Retá- mos a esos farsantes a que nos prueben que hemos recibido algún gaje o favor de la administración porfirista."

Como el cornudo entra a varas, lo recibo con este puyazo: hay la- cayos que se complacen en arras- trar la lengua por el suelo, sin nece- sidad de paga: ¡por amor al arte! Sucede entre los lacayos, como en- tre las rameras: hay unas que se prostituyen para llevar a su boca un pedazo de pan, y hay otras que se prostituyen... por afición.

La fiera se escupe por las tablas rasca la arena, como los hermanos Vázquez Gómez arrañan la cubierta; se retuerce, como Félix Díaz se retorció bajo las patas de Huerta, y haciendo acopio de ferocidad "ciun- tífica" o "legalista", que es la mis- ma cosa, aunque con distinto nom- bre, para embaucar a la gente sen- cilla, carga así: "Nosotros hemos llegado a la liza política en los mo- mentos en que Madero triunfaba sobre la estulticia ambiente."

Me acuerdo, me acuerdo; quan- to amo Díaz iba dando volteretas en el aire por el puntapié que por... salva esa la parte le dió el pue- blo indignado, dejaste el incensario por un momento, para volverlo a agitar con furia a los pies de aquel otro salvaje, Victoriano Huerta, que en premio a tu baja te hizo Senador. ¡Y no es lacayo el ange- lito! ¡Ja, ja, ja!

Me dispongo a darle la muerte al animalito. Progreo cuadrarlo; pero receloso parece que va a dar la embestida. Por fin se deja venir y tengo que andar listo con uno de pecho, esquivando esta co- rrida: "Los Flores Magón han ve- nido a este país a establecer un ne- gocio industrial anarquista. Y no es mal negocio ese, porque les per- mite darse el lujo de aparecer como defensores del proletariado, mien- tras ellos gastan el dinero que re- cogen entre los cándidos herma- nos..."

Pues, te pasamos el negocio gra- tis, para que hagas dinero... en el fondo de un calabozo. Después de algunos años de vestir el traje de presidiario, te darían cinco pe- sos al ser puesto en libertad. Es- plándilo negocio, porque con los cinco pesos podrías tener alfalfa por algún tiempo, sin necesidad de la- morle las patas a tus amos los "cien- tíficos".

La faena ha estado pesada, por- que el animal se ha puesto reboba- do. Con los trastes bien firmes, le doy ya un pase de pecho, ya uno de telón; pero sin lograr que la fi- gura presente el tesoro, en lo que se parece a los otros "legalistas": Félix Díaz y los Vázquez Gómez. Por fin parece que ya va a emba- stir; pero toda la energía se la sale por la cola de este modo: "Es lásti- ma que la libertad que se disfruta en este país sirva para que los pleb- eopos políticos vengán a modrar a costa de las clases trabajado- ras."

Este es el país de la libertad. ¡Ya lo dijo José Luis! Rangel, Cis- neros y demás presos de Texas; Tresca y los otros prisioneros de Minnesota; los I.W.W. de Everett; Sühr, Ford, McNamara, Schmitt, Caplan y centenares de trabajado- res más, están disfrutando de la li- bertad que se disfruta en este país."

Señor Wilson: apiádate su merced de José Luis, y hágale disfrutar u- na poca de la libertad que goza en este país el agitador obrero.

Pero no; los José Luis nunca tendrán el honor de ingresar a un presidio, porque entonces, ¿quién les limpiaría el trasero a los de a- rriba?

El llamado "legalismo" trae en

su programa grandes promesas... para los ricos, pues trata nada menos que de implantar en Méxi- co un despotismo parecido al de Porfirio Díaz. Esa facción aboga por la intervención de los Estados Unidos en México, como que está formada por los antiguos porfiri- stas, los llamados "científicos", y está aliada con el clero católico y con elementos desprendidos de o- tras facciones políticas, para que- nes ya no hubo un hueso en el festín barbachivista. El proletariado hace bien en despreciar a los "le- galistas", que desean que se vean de nuevo en México los horrores de Valle Nacional y Yucatán, que se repitan las hecatombes de Ca- nanea y de Río Blanco,

RICARDO FLORES MAGON.

CENTRO DE ESTUDIOS RACIONALES.

Se invita a todos los trabajadores a que ocurran al local de esta institución proletaria, a conversar sobre todo lo que nos interesa a los explotados, a leer li- bros y periódicos que arrojan luz sobre las tinieblas de la ignorancia, esa cruel madrastra que hace de nosotros, los de abajo, dóciles instrumentos en las ma- nos de nuestros tiranos.

Esta institución cuenta con en núme- ro de camas aseadas, donde el trabaja- dor que no tiene hogar, encuentra des- canso para su cuerpo, con sólo diez cen- tavos que se dedican a la propaganda de ideas emancipadoras.

Los domingos por la noche, trabaja- dores inteligentes hacen uso de la pala- bra sobre cuestiones que afectan direc- tamente a los que trabajan con sus manos.

Domicilio: 767 San Fernando St.

La Situación.

Continúa ésta siendo bastante comprometida para Venustiano Car- ranza, a quien rápidamente se le va escapando de las manos el poder que había logrado obtener emba- ucando a los trabajadores de las ciu- dades con fingidos radicalismos.

Carranza cae, cae aplastado bajo el peso de la indignación popular contra el traidor de la causa obrera; indignación que se cristaliza en millares y millares de nuevos com- batientes que engrosan las filas de los anarquistas del Partido Libera- l Mexicano y de los agrarios de Za- panal en el Sur, llevando su osadía hasta operar a tiro de cañón de la ciudad de México; las de los llama- dos Legalistas que para captarse el apoyo popular ofrecen dar la tierra; las de las numerosas guerrillas in- dependientes que sin reconocer ni Dios ni Amo, traen en jaque a las

fuerzas de la nueva Dictadura por toda la República y las de Pancho Villa que tras varios días de enca- rizados combates, lograron tomar la ciudad de Chihuahua, que des- pués evacuaron llevándose diez lar- gos trenes de rico botín, todos los automóviles habidos en la ciudad, una cuantiosa cantidad de gasolina, dineros, cañones, ametralladoras, fusiles y bastantes municiones para todas las armas. Los asaltantes, al retirarse de la ciudad, una vez logra o su propósito de hacerse de elementos, lo hicieron engrosados ya en su número al de unos días más hombres bien equipados. Di- ríame su estancia en la ciudad, es- cutaron a las autoridades y ricos y frailes que no pudieran escapar.

Sin embargo, tanta Carranza co- mo Woodrow Wilson, el primero para no perder los favores del se- gundo y éste con la esperanza de po- der obtener la manera de dominar a México en el futuro, por medio de los tratados que forzó a firmar a aquel eunuco, continúan aparentan- do que el poder de Carranza es es- table y legal y siguen con sus trata- dos internacionales iniciados en New London y seguidos en Atlan- tic City, cuyo objeto, dicho sin el gorgol diplomático, es sencillamen- te conquistar la manera de dominar a México obteniendo manga ancha en las cuestiones interiores políti- cas, sociales y económicas del país, y licencia para que las tropas ame- ricanas puedan entrar a México dizque hasta una línea determina- da, a última hora, sera mas elás- tica que la espina dorsal de Venus- tiano ante sus señores yankees.

Esa, a grandes rasgos, es la si- tuación actual; situación que a últi- ma hora puede complicarse, de ser cierto lo que las últimas noticias di-

La guerra de la columna...
...está moviéndose al Sur para encontrarse con Villa que ha entrado al Distrito de Guerrero, a unas cuantas millas de las avanzadas americanas, pues ello podría dar margen a un encuentro entre mexicanos y americanos, de donde resultaría la guerra abierta entre los dos países.

Cualquiera que sea la fase que tome la situación actual, es fácil predecir que jamás será impuesto un gobierno estable en México.

De vuelta de San Francisco.

Invitado por conducto de Alejandro Berkman y enviándose con él a San Francisco, Cal., a habitar la noche del 12 de Noviembre pasado en el Carpenters' Hall, dirigí allí la palabra en inglés y en español, a una multitud compacta de hombres y mujeres de diferentes razas que respondían entusiastas a las insinuaciones hechas por los oradores que, siendo radicales, no usaron de medias tintas y hablaron abiertamente, haciendo notar que la debilidad del proletariado está en su mansedumbre, en su vergonzosa cobardía y en su estúpida pasividad ante los ultrajes, tiranía y explotación de la canalla dorada, terminando por dar a los trabajadores este valioso consejo: "Desde el momento en que los dardos de la violencia sobre vosotros, por medio de sus soldados, esbirros y maquinaria legal, vosotros tenéis el perfecto derecho de comprar fusiles con bastantes municiones, para vuestra propia protección. Por lo tanto, de hoy en adelante preparaos y estad listos a hacer frente a las depredaciones y a la violencia de nuestros amos y sus lacayos con vuestra justificable resistencia violenta. Sólo de esa manera, cuando estéis determinados a haceros respetar y que estéis preparados para sostener tal determinación, vuestros tiranos y explotadores caerán de rodillas implorando clemencia!"

El 14 de Noviembre, presentado por el compañero socialista J. E. Boyd, Editor de "The World", de Oakland, a la Local Socialista de dicha ciudad, e invitado a hablar, les hice presente que los proletarios mexicanos apreciamos la solidaridad de nuestros hermanos americanos que se oponen a la intervención armada en México, con lo que se amacizan los lazos de unión que deben existir entre los proletarios del mundo entero, puesto que pertenecen a una misma clase. Después, requerido para ello, hice explicaciones referentes a la Revolución Social Económica Mexicana que lleva ya seis años de sostenerse en pie con firmeza gracias a la determinación de los esclavos de llegar a la meta de sus aspiraciones que pueden ser condensadas en estas dos palabras: TIERRA Y LIBERTAD.

El 16 del mismo, mi compañero Teresa V. Magón y yo hablamos en español a los compañeros mexicanos e italianos en el Club Italiano, de San Francisco, sobre "El por qué de nuestra pobreza y cómo eliminarla", y cuyo mitin fué arreglado por la compañera de Berkman, M. E. Fitzgerald, obteniéndose buen éxito moral.

Visitamos también a Tom Mooney, Ed. Nolan, Warren K. Billings y Israel Weinberg, que con el pretexto de la explosión de la bomba del 22 de Julio pasado, son perseguidos por el ogro Capital en un esfuerzo de aplastar a los trabajadores y retrasarnos a la época de la Edad de Piedra, para que los que están en el poder puedan cebarse en los esclavos sin que haya una voz discordante de protesta, sin que haya un esfuerzo viril para detener sus manos criminales y para abrirles en dos sus pestilentes corazones. Yo, que he pasado varios años de mi vida tras las rejas del presidio, lejos del lugar de la acción donde quisiera con todo mi corazón encontrarme, pude entender lo que estos luchadores sufrirán al sentirse rodeados por barras de acero, como bestias feroces, e impotentes para soliviantar a sus hermanos del fondo de los antros del Capitalismo hacia su emancipación.

Dicho sea de paso, que para En-

DISCURSO

de Enrique Flores Magon, suprimido por el Juez el 22 de Junio pasado

(Continúa del No. 248)

El Fiscal aseguró en sus últimos argumentos ante los jurados, que nosotros debemos ser condenados porque nuestros Ideales tienden a incitar a asesinato e incendio y porque nosotros queremos hacer en este país una revolución igual a la que hemos hecho en México. Semejante acusación, a más de ser gratuita y falsa, no está siquiera basada en la lógica.

Si por interés personal aconsejamos que se dé muerte a determinados individuos, entonces podría decirse que incitamos a asesinato y aun a incendio. Pero los mismos autos enseñan que no hemos hecho tal cosa, sino que urgimos a nuestros hermanos a no dejar las armas hasta que no hayan conquistado su libertad y recobrado lo que es suyo. Si tal cosa, aconsejar la rebelión por una causa santa y por el interés general, es incitar a asesinato e incendio, entonces Washington, Franklin, Jefferson, Paine, Lincoln y, de hecho, todos los libertarios americanos, así como los rebeldes irlandeses, (*) no fueran más que vulgares bandidos asesinos, cuya sangre hubiera sido pedida a gritos por nuestro Fiscal, si aquellos hubieran tenido también la desgracia, como nosotros, de caer entre sus uñas.

El cargo de que nosotros los anarquistas causamos la Revolución Mexicana y de que originaremos otra en este país si no somos encarecidos y nuestros periódicos suprimidos, puede encontrar cabida solamente en un individuo microcefalo. Hasta un simplón sabe que las revoluciones son causadas por malas condiciones existentes y no por determinados hombres o mujeres.

Las revoluciones son el producto de las insostenibles condiciones sociales, políticas y económicas en las que se forza a los seres humanos a vivir; y lo único que los revolucionarios podemos hacer es orientar este movimiento, por medio de nuestra propaganda, hacia el mejoramiento humano. Creer que los anarquistas o cualquiera otro grupo de hombres puedan levantar una revolución en este país, es tanto como creer las numerosas y bellas promesas de los políticos y aspirantes a puestos públicos en tiempos de elecciones. Las personas que no han perdido el juicio, no creen ninguna de ambas cosas.

Aunque fuésemos tan torpes de intentar hacer una revolución, no tendríamos éxito, porque, repito, las revoluciones no son hechas por hombre a guiso. Cuando el proceso natural de la Evolución es entorpecido y aun contenido por los de arriba, entonces la Revolución es el resultado inevitable. Se ha dicho con buen tino que "la Revolución es la Evolución al golpeo".

Si se nos ha de sentenciar por la errónea creencia de que podemos hacer una Revolución en este país, esperamos que este Tribunal podrá entender que tal empresa está fuera

(*)—El Fiscal, M. G. Gallagher, es irlandés y dizque simpatizador de dichos revolucionarios. De ahí, la indirecta de Enrique.

aún; "la Verdad, aplastada hasta el suelo, se erguirá algún día" y entonces los amigos de Wilson, a quienes hoy molesten mis palabras, verán claro y se cuidarán de no volver a confiar en políticos, de no confiar más en leaders o jefes, por más brillantes e insinuantes que sean sus palabras.

No es el deber del revolucionario acariciar las espaldas de las multitudes y alabar a sus ídolos, sino empujar al pica de la Verdad y manejar la pala de la Razón, para demoler los falsos pedestales de los ídolos y atavismos que obstruyen siempre el camino al Progreso.

ENRIQUE FLORES MAGON.

BERNARDO RALOMAREZ, residente en 306 S. Park St., El Paso, Tex., es el camarada que en dicha localidad vende y agencia REGENERACION y folletos y demás literatura del Partido Liberal Mexicano. Tomad nota de su dirección.

de nuestro alcance y que, por lo tanto, no debe imponerse sentencia alguna basada en tal error.

Si una Revolución estalla en este país, (Revolución que ya predicen hombres bien informados de los asuntos de este país,) estad seguros de que tal Revolución no será causada por las actividades de los anarquistas, socialistas, industrialistas o unionistas, sino que será el resultado de las condiciones insostenibles en las cuales el Gobierno obliga a vivir a la gran mayoría de los habitantes de esta nación.

(Continuara)

PROLETARIO; este periódico es el portavoz de los oprimidos, el defensor de los que sufren miseria y tiranía, y es el deber de los oprimidos sostenerlo. La ayuda que prestas a REGENERACION, es una ayuda que te prestas a ti mismo, porque este periodico debilita el poder del fuerte que te tiene bajo sus pies.

Folletos en venta

Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.—Este importante documento debe ser conocido por todos los trabajadores que quieran saber la causa de su pobreza, miseria y desgracia, y la manera de eliminarla. Obrata encuadrada para traerla en el bolsillo como documento de consulta.—Precio, 5cs.

La Bandera Roja. Mananitas, por J. O., con musica.—Esta canción libertaria, cuyos versos sencillos encierran ideas profundas de elevadas aspiraciones, y cuya musica es fácil y agradable, ha hecho furor en Los Angeles y sus alrededores.—Precio 5cs.

Los Versos del Liberal. por Pascual Rodriguez, con musica por J. O.—Reseña ligera en verso, de la Revolución Mexicana. Esta canción, tanto por la letra como por su bella musica, un valse inspirado, esta llamada a hacer furor y popularizarse.—Precio, 5cs.

Carranza se despoja de la piel de oveja y enseña los colmillos, por Ricardo Flores Magon.—Folletto de mucha importancia para la propaganda, y al que debe darse la mayor circulación posible.—Precio, 10cs.

Canto a la acción, 5cs.

Crimen y Criminales, conferencia dada a los prisioneros de la carcel de Chicago por Clarence S. Darrow.—Precio, 5 centavos.

COMPANERO: cuando cambies de residencia, no olvides darnos con la nueva la anterior dirección, con lo que se evitan confusiones y perdida de tiempo.

ADMINISTRACION.

ENTRADAS.

DE NOVIEMBRE 21 A DICIEMBRE 4 DE 1916

ARIZ.: J. M. Gardea, por G. G. Rivera, \$1, y S. Camargo, \$1; J. C. Montoya, \$50; M. Casey, 20c; B. I. Leal, venta Reg., \$2. CAL.: J. D. Camarillo, \$1; F. Sapién, \$1.10; D. López, 25c; colecta por J. D. Reyes, el mismo, \$3. A. Hernández, \$1, M. Hernández, \$1, P. Navarro, \$1, F. Leigora, 50c, Jesuista P. Reyes, 20c, Teresa P. Reyes, 10c, Natividad P. Reyes, 10c, y Ramona F. Flores, 10c; B. Fernández Flores, \$1; R. Castellanos, \$1; Venta de Reg., \$1; L. Pérez, donativo y venta de Reg., 75c; venta de Reg. en la Placita, 50c; J. R. Martínez, 50c; R. Hernández, 75c; Venta de Reg. en la Placita, \$2.35; Venta de paquetes, \$1.95; I. Q. Mendoza, \$1.17; J. Nova, 50c; J. D. Camarillo, 75c; M. Pereira, \$3; M. V. Avila, 50c. COLO.: Colecta por V. Flores, el mismo, donativo y venta de Reg., 90c, Lucinda Flores, 50c, A. Flores, 50c, R. Marrufo, 10c, I. Marrufo, 5c, Emilia de Marrufo, 5c, y Concepción Vaca, 5c; F. Cruz, \$1; M. Castillo, \$1.02. CUBA: Colecta por R. Soto, el mismo, \$2, A. Veiga, \$1.50, A. Veiga, \$1, E. Pérez, 50c, M. Alvarez, 50c, M. Aros, 40c, J. Orta, 30c, V. Barrio, \$1, F. Divar, 50c, A. López, 60c, M. Fernández, 40c, G. Fernández, 60c, y E. Sarmiento, 20c. De esta colecta, \$3.50, son para Blanea de Moncaleano, los que fueron entregados, FLA.: A. García, \$3. IOWA: M. Valencia, 68c. OKLA.: Cervantes Hermanos, \$1. S. DAK.: J. Moja, 40c, TEXAS: J. Ma. Boenogra, 18c; R. Macías, 40c; S. Sánchez, donativo y venta de Reg., \$3.45, y S. Veldez, 20c; colecta por J. Garza Gutiérrez, J. Méndez, 50c, M. Rivera, 25c, P. Rubio, 40c, y Severina de Rubio, 25c; P. Juárez,

25c; P. García de Leon, 25c. colecta por V. Palomarez, el mismo, 25c, P. Keyna, 50c, y A. M. Martínez, 75c; F. Palomarez, venta de Reg., \$1.50; I. Barrón, \$1; A. Martínez, 16c; P. S. Rangel, 6c; colecta por L. Salas, el mismo, 25c, F. Salas, 10c, Santiago Salas, 10c, y B. Salas, 5c, colecta por S. Canales, el mismo, \$1, F. Salazar, \$1, A. Ramos, \$1, G. Canales, \$1, R. Canales, \$1, F. R. Canales, \$1, L. Canales Jr., \$1, J. R. Salinas, 50c, B. Salinas, 50c, P. G. Vela, 50c, J. R. Cuellar, 50c, T. R. Cuellar, 50c, A. R. Salinas, 50c, L. Canales, \$1, y F. R. Salinas, 25c; colecta por J. Méndez, el mismo, 25c, J. G. Gutiérrez, 10c, M. Rivera, 10c, P. Rubio, 25c, Severina de Rubio, 25c, R. Méndez, 10c, I. Méndez, 5c, Francisca P. de Méndez, 10c, Cayetana Méndez, 5c, S. Rivera, 10c, S. Piña, 10c, Ricardo R. de Piña, 10c, Sahara Piña, 5c, P. Moreno, 15c, J. Palomino, 15c, J. C. Ramírez, 20c, B. C. Dávila, 10c, Teresa C. de Muñoz, 15c, M. Muñoz, 20c, D. Muñoz, 10c, P. Salazar, 15c, A. Salazar, 5c, María Salazar, 10c, Carlota Moreno, 10c, y Regina Moreno, 10c; J. Segovia, por el Grupo "Tierra y Libertad", \$5; T. Serano, 75c; Ines Ibarra de Escobar, \$2; L. N. Tull, 50c; T. Soto, venta de Reg., 40c, y A. Soto, 50c; M. Torres, \$1; colecta por J. Méndez, el mismo, 10c, P. Rubio, 25c, Severina de Rubio, 25c, M. Rivera, 15c, S. Rivera, 15c, J. G. Gutiérrez, 10c, A. Gutiérrez, 10c, María Gutiérrez, 10c, Francisca F. de Méndez, 10c, R. Méndez, 5c, I. Méndez, 5c, Cayetana Méndez, 5c, B. C. Dávila, 10c, J. C. Ramírez, 20c, M. Muñoz, 20c, Teresa de Muñoz, 15c, D. Muñoz, 10c, P. Moreno, 15c, J. Palomino, 15c, Regina Moreno, 10c, Carlota Moreno, 10c, S. R. Piña, 10c, Ricardo de Piña, 10c, y Sahara Piña, 5c; colecta por S. Torres, el mismo, 25c, F. Guerra, 50c, y T. Guerra, 50c; D. Vázquez, \$1; colecta por Francisca S. de Borrego, ella, \$1, G. Martínez, 40c, y Concepción Vda. de Martínez, 50c; colecta por F. Villanueva, el mismo, 75c, G. Márquez, 50c, D. Villanueva, \$1, y E. Garza, 85c; L. Rodríguez, 50c; R. Chapu, \$1.02; M. Portales, 25c; colecta por M. Treviño, el mismo, \$1, E. S. Torres, \$1.05, C. Palomino, 60c, F. Fuentes, 25c, F. Cobos, 10c, y P. A. Rodríguez, 25c. WASH.: J. D. Barnhill, \$1. Total: \$96.66.

LECTOR: si te agradan las ideas contenidas en este periodico, envialo a Mexico despues de haberlo leído. Si haces eso con constancia, acercaras el dia de la verdadera libertad.

¡OJO! ¡OJO!

Toda remision de dinero que se nos haga, debe ser dirigida precisamente así: ENRIQUE FLORES MAGON, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

Ciencia Medica Revolucionaria.

El compañero doctor Luciano Soto, autor del interesante libro que trata de la manera de curar las enfermedades sin necesidad de drogas, nos anuncia que como para agotar la edición, ha tenido que subir el precio del mismo a la cantidad de \$3.00 en vez de \$1.50 que tenia antes.

Todos los trabajadores que deseen adquirir el libro, deberán dirigirse al Dr. Luciano Soto, Apartado 1287, Habana, Cuba, acompañando \$3.00 a su pedido.

GASTOS.

DEL 7 AL 20 DE NOVIEMBRE DE 1916.

Composición del No. 249, \$20; emplanación y corrección, \$7; impresión, \$11; redacción y administración, \$10; papel para el No. 248, \$13.50; acarreo, \$3; porte del No. 249, \$33.20; útiles de escritorio y gastos de correspondencia, \$3.46; útiles de imprenta, \$9.55; al linotipo por listas, \$4; suscripción del "Record", 25c; tranvía, \$1.20; alumbrado, \$3.41; gastos menores, \$1.60. TOTAL: \$121.17.

RESUMEN.

Déficit del No. 249, \$132.51
Gastos de Nov. 21 = \$253.68
a Dic. 4, = \$121.17
Entradas de Nov. 21 a Dic. 4, \$ 96.66
Déficit para el No. 250. . . . \$157.04

ENRIQUE FLORES MAGON.

PARA LA DEFENSA DE LOS COMPANEROS MAGON.

Suma anterior, \$113.45. ARIZ.: Colecta por R. Covarrubias, el mismo, 50c, M. Lugo, 50c, G. Bernal, 25c, C. Nevárez, 25c, Esperanza Nevárez, 10c, Rafaela L. de Nevárez, 25c, G. Orozco, \$1, A. Moreno, \$1, Nicanora de Moreno, 50c, S. Moreno, 60c, A. Chávez, \$1, Concepción M. de Avalos, 50c, O. Ruiz, 30c, J. Ma. Beltrán, \$1, y J. Meraz, 50c; T. R. Martínez, \$1. CAL.: J. D. Camarillo, \$2, F. Lucio, \$2; colecta por P. de la Cruz, el mismo, \$1, I. Aguilera, 10c, F. Cruz, 5c, y D. Silva, 20c; M. Perelra, \$3. COLO.: C. J. Andrade, \$2, KANS.: G. Valdez, \$1, D. Nava, 50c. MASS.: D. Díaz, \$1. OKLA.: P. Ch. Aguilera, \$1. TEXAS: P. Lucvano, 90c, y V. García, 25c; colecta por B. G. Cura, el mismo 50c, M. Rubio, 50c, y F. G. Cura, 40c; colecta por L. Salas, F. Salas, 25c, Matilde M. Salas, 25c, S. Salas, 15c, B. Salas, 15c, Antonia Salas, 10c, y Aurora Anarquista Salas, 10c; P. Landu, \$1, y Luna, 50c; colecta por G. Rios, el mismo, \$1, A. García, 50c, Un simpatizador, 50c, A. Briceño, 50c, T. Ramírez, 50c, F. Armendáriz, 50c, Un amigo, 25c, Otro amigo, 25c, A. Mancillas, 25c, I. Mancillas, 25c, L. Rios e hijos, 25c, R. Rios e hijos, 25c, Damiana L. de Rios, 25c, y V. López, \$1; J. G. Ramírez, \$5; J. Anetia, \$1, y J. Aguirre, \$1. Total: \$177.18.

SALIDAS.

Entregado al Comité de Defensa—\$36.01; Gastos del 7 de Nov. al 4 a Dic. \$93.99. Existencia, \$47.16.

PARA LA SALUD DE RICARDO.

TEXAS: B. S. Alcantar, 50c; Francisca S. de Borrego, 50c. Total: \$1.

PARA LA SALUD DE ENRIQUE.

TEXAS: B. S. Alcantar, 50c; Francisca S. de Borrego, 50c. Total: \$1.

PARA PRESOS DE TEXAS.

ARIZ.: T. R. Martínez, 25c.

CIERRA Y LIBERCHD.

DRAMA REVOLUCIONARIO EN CUATRO ACTOS Y EN PROSA.

escrito por Ricardo Flores Magon.

Este drama emocionante, de nutrida propaganda netamente anarquista y de una exposición altamente educativa para las masas obreras aprendan a distinguir a sus enemigos y cómo emanciparse del yugo anquilante de la explotación y de la tiranía, y el cual debe ser puesto en escena donde quiera que haya hombres y mujeres conscientes que ansien de todo corazón la emancipación de la clase proletaria y aproximarse esa hora tan sin duda.

YA ESTA EN VENTA EN ESTAS OFICINAS AL PRECIO DE VIENTICINCO CENTAVOS.

Hagamos los pedidos, acompañados de su valor, a ENRIQUE FLORES MAGON, P. O. BOX 1236, LOS ANGELES, CAL.

COMPANERO: despues de leer este numero de REGENERACION, envialo a alguna persona residente de Mexico. Si deseas que la Anarquia sea un hecho, tu debes es propagar con actividad y constancia los ideales.

A la huelga!

Trabajador mexicano, hombre o mujer: ¿quieres que se te respete como debe ser respetado todo ser humano de cualquier raza que seas? ¡Únete a la huelga de un día en señal de protesta contra las injusticias de que son víctimas los proletarios mexicanos en este país!

¿No te arde la cara, hermano de cadenas, cuando en el cine te apartan de los espectadores blancos? ¿No te sientes morir de vergüenza y de humillación cuando en el hotel se te niega alojamiento, cuando en la fonda se rehusan a servirte una comida, cuando en la barbería no quieren hacerte el pelo, cuando en la playa se te impide bañarte, cuando en el tranvía o en el ferrocarril se te confina a determinados lugares, para que no ensucies con tu contacto a los pasajeros de otras razas?

Tus hijos no son admitidos en algunas escuelas oficiales, a pesar de que se te hace pagar contribuciones, a pesar de que con tu sudor estás amasando la riqueza de que hace alarde esta nación. Comprende, trabajador, que si el rico tiene blancos, que si el gobernante tiene que comer, eso se debe a que tu te sacrificas en el trabajo. Sin ti, todos los que viven sin trabajar se morirían de hambre. Tú lo puedes todo, tú serás dueño de todo si supieras unirte a tus hermanos de clase para luchar por la emancipación.

Si sin ti no habría vida, ¿por qué se te ha de humillar? ¿Por qué se te ha de avergonzar? ¡Mercedes respeto y atención de los que te explotan y te tiranizan!

¿O quieres que se repita la tragedia de Rock Springs? ¿No recuerdas que allí fué quemado vivo Antonio Rodríguez, un proletario, un trabajador mexicano? ¿No sabes de tantos y tantos hermanos de clase que han sido asesinados impunemente, o han sido golpeados o gimen inocentes en los presidios?

Los mejores de tus hermanos, Rangel y demás compañeros presos en Texas, ¿no están sufriendo sólo porque intentaron romper el yugo con que te humillan tus señores?

¡A la huelga de un día, trabajador mexicano, hombre o mujer! De esa manera haremos constar nuestro descontento y nuestra protesta; saldrán de la prisión Rangel y compañeros, y ganaremos respeto y consideración para nuestra clase, porque el burgués mexicano no sufre aquí; el burgués es bien visto; lo que no sirve para nada útil, sino para chupar el sudor de los demás, ha sido siempre bien visto; pero el trabajador mexicano es despreciado y odiado y humillado. ¡Basta ya! ¡A la huelga!

¡Fíjate en las siguientes instrucciones que son necesarias para la organización de la Gran Huelga de Protesta!

En cada ciudad, pueblo o lugar, debe formarse un Comité Pro-huelga de Protesta.

Este Comité estará formado por representantes de los trabajadores empleados en las diversas negociaciones de la localidad, y celebrarán, por ejemplo, sesión una vez por semana. En esas sesiones o mítines, los delegados de los trabajadores de las diversas negociaciones de la localidad, darán cuenta de los progresos que se vayan obteniendo en la agitación pro-huelga, y el secretario del Comité informará lo que haya a esta oficina de REGENERACION, dirigiéndose a Ricardo Flores Magon, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

De esta manera, el paro será general.

La fecha en que la huelga deba tener lugar, será dada a los secretarios de los Comités, para que ellos la den a los delegados, y éstos a los trabajadores de las diversas negociaciones.

Donde hay trabajadores de otras razas, los trabajadores mexicanos pueden invitarlos para que apoyen su movimiento. En muchos casos esos trabajadores harán causa común con sus hermanos mexicanos. Pídanse a esta oficina circulares en inglés, para hacer la invitación a los trabajadores de otras razas.

¡A activar los trabajos de la Gran Huelga! ¡Animo, hermanos! ¡A formar los Comités!

Todos los que acepten la idea de la huelga de un día, firmen el cupón y envíenlo a esta oficina.

CUPON.

Me comprometo a dejar el trabajo por un día en señal de protesta contra la injusticia de que están siendo víctimas Jesus M. Rangel y compañeros en las prisiones de Texas, y en general, contra los atentados y abusos de que son objeto los proletarios mexicanos en los Estados Unidos.

Firma.....

Nombre completo.....

Ocupacion.....

Direccion.....

Regeneración English Section

Published by voluntary
Subscription.
Single copy 5cs.

No. 250
Saturday Dec. 9, 1916

Send money payable to the Editor
for ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

Agonizing.

The days of carranzism are numbered. Without the reelection of Woodrow Wilson, the organization of "constitutionalists", would be a thing of the past.

We behold the last gasps of the corrupted political organism that only could live thru the decided support of the American government, which requires the consolidation of a government in Mexico under the shelter of which business, greed and fraud may again prosper as in the 'good' old days of Diaz. Carranza was the most logical man to effect a restoration: pliant, opportunistic, menial; base, greedy and brutal; he was the man to guarantee the capitalist class, a bountiful era. For that reason he was supported by Woodrow Wilson; but also for that reason he is receiving the last kicks from the people.

Since the revolution started six years ago, we signified that no government would consolidate again in Mexico. Many were those who laughed and even looked upon us with pity. No reasoning was of any avail to demonstrate that our predictions were based on facts, precisely on the serious causes that had impelled the people to rebellion, as are misery, tyranny and oppression. Superficial people, those who never had been in contact with the working mass, and did not know the immense aspirations for economic liberty that dwelt in the breasts of the then humble and now rebellious, asserted that a change of personnel in the government would suffice to appease the people.

The facts have come to demonstrate the error in which that superficial people were. A government falls and another rises to fall again, and so on in succession, why? Because governments do not give bread to the hungry. That is the reason, simple and plain!

With his atrabilious acts, the petty carranzista government has greatly benefited the anarchist cause, because, it has not only proven that governments do not give bread to the hungry, but that it is an institution created to snatch the bread from them, since it forbids the workers to cease work when by means of the strike they try to force the rich to concede them an additional crumb for their daily pittance.

Carranza falls, all governments in Mexico have to fall, unless the miracle of the existence of a government that shall give bread be realized; but as there are no miracles in this age any longer, we must renounce to that hope, convinced by experience that all governments are created to guarantee to the rich their dominion over the poor.

The very henchmen of Carranza find themselves forced to confess that peace is impossible in Mexico, so long as the workers be not economically free. In an article written by the carranzista propagandist, Modesto C. Rolland, and which he entitled: "Why is a Government Needed in Mexico?", the following words are read: "They—the Mexicans—have always maintained an ideal of liberation, which at the bottom is only economic freedom, but they have always been deceived by the government."

Further on he says: "If the economic processes do not change, things will be the same as ever..." And then: "...the people who know that constitutions were merely shields to protect those who struck blows at them, what would they want a 'government' for? What the Mexican people want is land..." At the close of his article Rolland says: "...the only salvation of Mexico lies in the change of its economic government."

Of course, Rolland says that all the governments have deceived the

Mexican people; but that such thing shall not happen with the Carranza government.

Events have demonstrated that the Carranza government is as bad as any other, and it is due to this that the people, determined to conquer its economic independence, continue up in arms.

The situation is desperate for carranzism. The workers of the cities, ruthlessly awakened to the reality of the brutal decree of the 1st of August, have turned their backs on him; with the ghost of the peons of the Pacific Coast before him, the petty tyrant makes haste to calm down the excitement by ordering his lackeys to proceed immediately with the repatriation of lands in the Territory of Tepic; in the state of Oaxaca, the Mountain of Ixtlan ablaze, and the Istmus of Tehuantepec is in the hands of the rebels; Chiapas and Tabasco, the far away States that were said to be pacified, are pastures of the Revolution; the zapatistas sustains battles in Conterras, a short distance from the City of Mexico; overcome with terror, Carranza wants to cut the head of the agrarian movement at one single stroke, and he orders the reconcentration of the inhabitants to determinate places in the State of Morelos; Villa in the North, is no longer a thorn in the carranzista sides: he is a mass that crushes the cranium of the demented horde, who dreamt to substitute in rapine that gang of intelligent and cruel brigands who called themselves "los científicos" ("the scientists"); Torreón, the great strategic point, may fall in the hands of Villa at any moment, and then, goodbye carranzism in the frontier! already maddened, Carranza sends thousands and thousands of men to the border in the hope of crushing Villa, and by which he only succeeds in adding fuel to the bonfire..... because his soldiers desert, boots

The Eternal Humbug

The election just gone by has given another good illustration of how hopelessly stupid and thoughtless the mass is; of how easily a shrewd and crafty politician can stampede it to his banner with a few sweet phrases and by doing something which he has been forced to do.

It is bad and sickening enough for the multitude to be the eternal prey of the political hucksters, but not strange, since it has ever been their easy meat, but when we see an almost general rush of radicals flocking to the siren songs and calls of a politician, seeking galvation, it becomes more than disgusting.

And Wilson has turned the trick. Here we have socialists, unionists and even "anarchists", working like trojans, hand in hand, to elect a man who "has kept us out of war", has, as if by the stroke of a sorcerer's wand, "given the eight hour day to the railroad men", and all but established heaven on earth.

"Whiskers or no whiskers". The issue could not be clearer, as Robert Minor puts it in his cartoon in THE BLAST. Only that it is still charitable, since the real dilemma was to select the executioner of the people for the next four years. And why should not the radicals, at least, realize it? Has the appalling thing not been repeated enough? Are the present conditions, whereby millions of people find themselves in the verge of starvation while a few brigands gamble with the means of life, not frightful enough to make the elect a clear choice that whether they elect a clean-shaven or abewhiskered quack, it is all the same to them? Can they not see that no matter how "sweet" their disposition and how "good" their intentions Wilson, or any other professional saviors under

and baggage, to Pancho Villa; in Santa Rosalia, Jimenez and Parral, the proletarian scythe mows down the bourgeois heads of all nationalities: mexicans, chinees, arabians, americans and germans, since all belong to the same caste: that of the exploiters; the carranzista es-corts who guard the railroad convoys, are exterminated en masse by the rebels; like a tragic magnet, the Cerro de las Campanas (the mountain where the people executed Maximilian) attracts the "First Chief", who sets out on his march to Queretaro..... under the kisses of two Judases: Pablo Gonzalez and Alvaro Obregon.

Such is, at great strokes, the situation. Remove the names of persons and places and replace them by others, and it is the same situation of two, of four or six years ago, with the difference that to-day the mexican proletariat have opened their eyes a little more, since there, is no better school than that of experience.

To the fore!

We shall not see our brothers again, the workers of the cities, shouldering a gun to shoot down their brothers of the fields; we shall not tremble with indignation again before the caravans of peasants coming in pilgrimages to the National Palace asking for lands, when they would have to do nothing else than to look toward the South, to convince themselves that well-being can be attained by merely laying their audacious hands upon the social wealth. If we have two hands, let us use one to thrust a dagger in the heart of the bourgeoisie, and plant with the other our redeeming flag in the common wealth.

Forward! To the front! Long live the Manifesto of the 23rd of September, 1911! Long live Land and Liberty!

RICARDO FLORES MAGON.

this system, are avowed upholders of the present reign of exploitation and slavery, and that they are solemnly pledged to protect the exploiters and their loot and to keep the exploited in subjection?

However, all of this is not enough. The multitude must always wait for a calamity before beginning to see the light. But it is here, and they do not see it! Unquestionably there is not a more dangerous tyrant than a venolevent one. Wilson certainly is an artist at the game. Forcibly by a clenched fist, he grants the 8 hour day, to railroad men only; the rest of the herd didn't ask for it, you know, and the rabble acclaims him as a savior. The mass works itself into a furore to gain a paltry sop and when the politicians, thru sheer pressure, are compelled to grant it, they become idols.

And the irony of it! They can stab the mass right and left, but if they only wear a smile while doing it, the sport is perfectly safe and sane.

Here we have Wilson and his administration, the best ever, if you please, and never since the time when Elijah Lovejoy was murdered, when William Lloyd Garrison was dragged with a rope by the neck, and when Wendell Phillips, was hounded for his abolition propaganda, has there been so much persecution as right now. Revolutionary papers are being ruthlessly suppressed in large numbers, the prisons are packed thru the land with workingmen who have done no more than to protest against, and try to change the miserable conditions of the present; and things go from bad to worse.

But this is not all. No president in all the history of the country had ever burdened the nation with military expenditures as Wilson has done. And it remained

for the benevolent Wilson to establish conscription in this country by approving the law authorizing the President to DRAFT citizens into the army, an outrage so stupendous that the double-dealing Wilson himself was forced to declare that it was "too sweeping", and that he hoped to "get it limited at the earliest opportunity."

Could more be expected from the worst tyrant? A despotic ruler is infinitely better, he shows his hand, and his teeth, and the people know where he stands. A despotic ruler makes rebels while a benevolent one makes submissive and cringing slaves.

It is time even for the most candid to realize that if we ever expect to shake our chains, we must refuse to be led by the nose by politicians, leaders or saviors of any stripe. Nature has endowed every one with common sense, and if it only were used we should realize that a society of free men is saner and better than one of masters and slaves.

Down with Authority! Long live Anarchy!

R. G. COX

BACK FROM FRISCO

Invited thru Alexander Berkman and provided with the means to go to the Bay City to speak at Carpenter's Hall last November the 12th, I addressed in English and Spanish an intelligent and eager crowd of men and women of many races that warmly responded to the hints given by the speakers who, being radicals, did not treat their subjects with kid gloves but calling each thing by its real name, and who pointing out as the weak spot in ourselves—the proletariat—our tameness, on rank cowardice and our stupid passive forbearance of the outrages, tyranny and exploitation that the rascally privileged few see fit to heap upon us, gave the workers this, worthwhile advice: "Since those above use violence on you thru their soldiers, police and legal machinery, you have the perfect right to buy a gun with plenty of ammunition for your own protection. Therefore, from now on believe in 'preparedness' and be ready to meet the depredations and the violence of your masters and their hirelings with your justifiable violent resistance. Then, and only then, when you are determined to make yourselves be respected, and that you be 'prepared' to make good your determination, your tyrants and exploiters shall fall on their knees begging for mercy!"

On the 14th of November, introduced by our Socialist comrade J. E. Snyder, Editor of the Oakland "World", to the Socialist Local of that city, and invited to speak; I let them know the Mexican proletariat's appreciation of the solidarity of their American brothers in opposing armed intervention in Mexico. Afterwards, at their request, I explained to them the Mexican Social and Economic Revolution that for six years has already been going on without flinching, thanks to the determination of the slaves to reach their goal condensed in these two words: LAND and LIBERTY.

On the 16th, my life mate Teresa V. Magon and myself, addressed our Mexican and Italian comrades in Spanish at the Italian Club in San Francisco, on the subject of "Why we are poor and how to stop it." This meeting was arranged thru the help of comrade M. E. Fitzgerald, and was a moral success.

Cicerone by comrade Fitzgerald, we had the opportunity to meet Tom Mooney, Ed. Nolan, Warren K. Billings and Israel Weinberg, the men wanted by the ogre of Capitalism to crush Labor and drag us back to the Dark Ages that the ones in power may prey on us without a dissenting voice of protest, without any manly effort to steady their criminal hands and cut open in two their pestilent hearts. I, that have spent so many years behind the bars, finding myself away from action when my heart aches to be in the firing line, could understand what these fighting men must feel surrounded by iron bars, like wild beasts, impotent to go to their brothers to uplift them from the mire of Capitalism towards their emancipation.

By the way, let me say that by January 4th, 1917, the judicial farce shall start to which Tom Mooney will be dragged by those contemptible Fickert, Brennan and Swanson, three fine specimens of the Law and Order Clan. Back of the lackeys Fickert, Brennan and Swanson, the main ones to bribe degenerate human-scum for their star witness, are the large vampire Corporations of the master class. Therefore, back of the Mooney, et al. defense must be the exploited, not just for the sake of the prisoners, but, in fact, for the sake of the proletariat at large, for in this fight it is not the Mooneys, Nolan, Billings and Weinberg the only ones that shall perish if they lose, but Labor itself. Hence, for self defense, every working man and woman should help to save these prisoners, as the many others now in the jails, assisting morally and financially towards that end. Send contributions to Robert Minor, Room 210, Russ Bldg., 235 Montgomery St., San Francisco, Cal.

Finally, and arranged by Fitzie, at Sara Bard's place in San Francisco, I delivered, the night of November 20th., a lecture on the Mexican Revolution, to a group of writers and social workers, that was followed by a lively discussion of it, of our Ideals and our methods. While speaking and referring to Woodrow Wilson's meddling in Mexican affairs, I antagonized the views of some of my hearers that, most unfortunately, as happens with many other honest people, believed with their eyes shut in the two-faced Wilson that with the fine words of his smooth tongue has succeeded in chloroforming many to the extent of overlooking how Wilson, for Morgan's sake, keeps American marines in Nicaragua to uphold the newly "elected"—under the pressure of the American bayonets—President Chamorro who is a tool of the said Morgan; how Wilson, for Wall Street's sake, is having his dogs of war murdering the Santo Domingo natives and crushing down the Haitians; how Wilson, through his Post Office hirelings, is encroaching Freedom of Thought and mainly one of its most important manifestations, of the Press, by suppressing all papers that would not praise Capitalism; how Wilson, although proven innocent, and he himself confessing to Senator Smith from Arizona to be convinced of it, kept us (the Magons, Figueroa and Rivera) two long years in McNeil's Island Penitentiary, just because he—using his words—"did not see it wise for his policy to let us free," how Wilson.... But I think it is needless to continue enumerating Wilson's transgressions on human freedom. Those aforesaid are enough to convince any thinking human being that while Wilson caresses the cheeks of Freedom calling her sweet names, he brutally stabs her back.

My words might hurt the feelings of Wilson's admirers, but Truth must be spoken regardless of consequences. Besides, "Truth, crushed to earth, shall finally brace up," and then Wilson's friends, whose beliefs I might antagonize now, shall see clear and be careful for the next time not to trust politicians, not to trust leaders, no matter how velvety their tongues may be.

It is not the duty of the revolutionist to pat somebody's back and praise his idols, but to wield the pick of Truth and to handle the shovel of Peasants to demolish the false pedestals of the idols and shove aside prejudices and atavisms that always stand on the way of Progress.

ENRIQUE FLORES MAGON.

WE THE POOR ARE

ALL BROTHERS

(Translated from the Spanish section.)

The poor are everywhere poor. Be it in the United States, France or China, he suffers the same miseries, the same pains, the same anguish, the same contempt from the lordly rich, the same oppression from the domineering rulers and task masters.

On the other hand, the rich, wherever they go thru the world, never suffer starvation, miseries or want; and never scorn, oppression or exploitation.

The nationality and race of one or the other, in no way alters the social, economic or political conditions of the individuals of either castes. The rich do not lose their power, the comforts and advantages derived from the money amassed by the sweat and sacrifices of the poor. The poor never ceases to be a pariah or to die of hunger and want, even if he constantly work like a beast of burden, and, being he who, with his brain and brawn produces all the social wealth.

All the poor that inhabit this earth, no matter to what nationality or race we may happen to belong, must consider ourselves all brothers

We the poor are all brothers.

No matter what the color of our skin, our eyes and our hair may be; no matter what our language, our habits or customs of the region in which we happened to be born may be; or the race to which we may belong; we are all poor and, therefore, all brothers; and as brothers we shall see each other, as brothers love each other; as brothers treat each other.

All the poor of the earth carry on our backs the crushing load of exploiters and tyranny that we suffer at the hands of the other class, the rich, and of its servants, Authority and Church. We all drag at our feet the same chains of slavery. We all have the same obscure death in the accidents while at work, in the numbered bed of the public hospital or herded in the parks, or in the threshold of the rich, where we die of hunger and cold, we who have produced all, while inside, those who never have produced anything useful in all their parasitical lives eat, drink and laugh.

We the poor are all brothers; we must never hate each other; much less kill each other when it is convenient for our masters to send us to war.

Suffering the same fate as we all the poor do in all the countries where we happen to be, we must recognize that it is not by killing each other that we shall change our lot. We must recognize that our condition can never be changed so long as those that cause it, the rich, continue to have sufficient power to exploit us, to tyrannize us and to push us into fighting each other when it serves their interests to cause wars of conquest on other countries.

In such wars, craftily instigated by our masters and their servants, Church and Authority, we the poor have nothing that is ours to defend, and nothing to conquer, for ourselves. We go to such wars to defend the power, interests and the riches of our masters; we go to conquer more power and wealth for them. That, in reality is what we unconsciously do by going to war.

They talk to us about going to defend our country; but, where is the country of the poor if we are always and everywhere poor? Do we have a country? Yes, when we the poor be the owners of what we produce, when we be the owners of the earth under our feet, the machinery with which we create all that is useful and makes life agreeable, and when we be the owners of all the social wealth.

Then, when everything will be for all and not only for a few that have grabbed it, then we shall have a country; and that country

shall not be a limited region of the earth, but it shall be the whole world, because we shall have a right to all, the world over, as the producers that we are.

We the poor shall not look upon the poor of other countries as our enemies.

Our real enemies are the rich who upon taking possession of our common heritage, the earth, and the product of our labor, have forced us into misery and social economic and political slavery.

Our enemies also are the supporters of the rich and of their institutions. Against the rich and their supporters, the Government and the Church, is against whom the poor of all nations must fight.

In the pending conflict between Mexico and the United States, the Mexican poor must recognize that it is not the American poor who will bring about the war with Mexico, but the rich who covet the wealth that lies within the confines of that region, and who do not wish that we mexicans be free, but that we continue to be exploited slaves as in the time of Diaz.

Against the rich, in that case, we must unite; against the rich and their retainers we must fight; but not against the american poor, the workers of this country because they generally recognize that the poor of Mexico are their brothers and they are opposed to war against them. Thanks to that opposition, the American Armed Intervention has failed realization.

But sooner or later the said intervention shall be a fact even against the will of the american workers. And at that time we must not only remember that such war shall be originated by the rich, but that we all the poor brothers, regardless of the race, color or nationality to which we belong, and that against the rich and their retainers, the Government and Clergy, responsible for our ills and wars, is against whom we must fight and declare war to the death, without truce or quarter.

Let us not then cry, death to the gringos! because with such cry we shall demonstrate our moral pettiness by extending our hatred against the americans, while the majority of them, the workers, are our brothers and are opposed to the war for the same reason.

Then our cry shall be, and very loudly: Death to the rich! Long live Land and Liberty!

ENRIQUE FLORES MAGON.

Mass Meeting

At LABOR TEMPLE

SATURDAY, DEC. 17, 8 p.m. Under the auspices of L. A. Relief Society for Russian Political Refugees and Exiles. For the benefit of persecuted refugees. Comrade Brillion, just out of Siberia, will speak in Russian. Enrique Flores Magon will speak in English. Also a good speaker in Yiddish. Admission free.

ANNOUNCEMENTS

The speech delivered by Ricardo Flores Magon last Saturday night at Labor Temple, will be translated and published in the next issue of REGENERACION.

We shall also announce in our next issue the Mexican Social Drama, "Land and Liberty", written by Ricardo Flores Magon after his release from jail, and to be given in conjunction with a meeting Saturday, Dec. 30 at T. M. A. Hall. While the play is to be produced in Spanish, social, economic and political conditions in Mexico are so vividly portrayed that its meaning can easily be understood without a knowledge of the language.

David Caplan

The case of comrade Caplan is in its critical stage; witnesses for his defense are soon to be presented and all the funds in the treasury have been exhausted. If Caplan is to be saved must be rushed at once.

Send all remittances to KATHARINE L. SCHMIDT, P. O. Box 935 LOS ANGELES, CAL.